

ZAMORA ILUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

DIRECTOR
DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ
DIRECCION: SACRAMENTO 2.

REDACTOR Y ADMINISTRADOR
DON ANDRÉS ALONSO
ADMINISTRACION: PLAZUELA DEL SALVADOR 33.

REDACTORES
Don Cesáreo F. Duro.
Don Casimiro Erro
Don Manuel A. Narbon.
Don Mariano Perez.
Don Joaquin del Barco.
Don Adrian Navas Diego.

TOMO II.
PRECIO DE SUSCRUION:
3 reales al mes.

Zamora 16 de Agosto de 1882.

NÚMERO 16
ANUNCIOS
A PRECIOS CONVENCIONALES



IGLESIA DE SANFRONTIS

SUMARIO.—GRABADO: Iglesia de San Frontis.—TEXTO: Crónica general, por Tristan de Valderey.—¡Ay! ya pasó, (poesía) por D. A. Navas Diego.—Antigüedades del Perdigón, por D. Casimiro de Erro.—A la dueña de un loro, (poesía) por D. Andrés Alonso.—Diálogos, por don Mariano Perez.—El vaso de agua, (fabula) por D. Adolfo Fernandez Martinez.—Nuestro grabado, por D. U. Alvarez Martinez.—Anuncios, por D. Joaquin del Barco.—Notas y noticias.—Tertulia.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL.

Si se opera ó no se opera la convencion turco-inglesa respecto á los asuntos de Egipto es cosa que se halla aún indeterminada; es cierto que se proponen por Inglaterra ciertas bases que no parecen ser muy del agrado de Turquía tales como la de que las operaciones del ejército han de sujetarse á la jefatura de un inglés y la de que han de obrar las fuerzas militares de ambas naciones en combinacion, prefieren los turcos gobernárselas ellos independientemente de los ingleses sin dejar por eso de ponerse de acuerdo los dos comandantes generales.

Dícese ya en algunos telegramas que la Puerta ha invitado á Arabi á deponer las armas y que si no lo hace, pronto lo declarará rebelde, pero este Sr. Arabi ha salido tan templado que se sospecha no sin fundamento que lo mismo se le va á dar á él de la invitacion de la Puerta que de la del balcon y que ha de continuar en sus trece aunque se le acuse la rebeldía puesto que va reuniendo mucho número de fuerzas militares.

Entre tanto el almirante inglés ha ocupado las obras hidráulicas del canal de Suez apesar de las protestas de M. Lesseps el cual ha amenazado destituir á los empleados de la compañía del canal que abandonen sus puestos; á la vez unas potencias se manifiestan favorables, otras agresivas á Inglaterra y la última sesion de la conferencia en Constantinopla nada concreto ha acordado.

De manera que segun se ve, aún el magin más acostumbrado á sacar consecuencias diplomáticas no puede congeturar lo que saldrá de ese estado particular de los asuntos de Egipto.

Tambien dicen que Italia se prepara á ocupar á Tripoli y que otras potencias tratan de disputárselo con lo que se sospecha que la cuestion de Oriente podrá tener una solucion cercana repartiéndose la Turquía entre unos y otros como pan bendito. Hé aquí una manera muy poco diplomática de dar solucion á las cuestiones y si este sistema llega á formar parte de la ciencia diplomática hay que convenir en que se ha inventado un medio sencillo y que calentará poco la cabeza de los hombres de Estado para arreglar los asuntos internacionales.

España, por su parte ha obtenido respecto á Santa Cruz de mar pequeña una declaracion de sumo interés y que ha de influir notablemente en el desarrollo de nuestro comercio: se retrotrae esta declaracion al año de 1878 en el que una comision mixta de enviados del Sultan de Marruecos y del gobierno español recorrió la costa del S. O. de Marruecos, hallando á la confluencia del rio Ifni un buen fondeadero en donde se creyó que estuvo el primitivo establecimiento de los españoles.

Los kávilas del país manifestaron que verían con satisfaccion, que España estableciera allí de nuevo una colonia, levantándose de todo un acta, que si no basta para determinar con seguridad el antiguo establecimiento colonial español constituye un documento que fija muy claramente los derechos de nuestra nacion respecto á este punto.

Un puerto que se abriera á nuestro comercio en ese sitio prestaría indudable servicio á los países del interior y de aquel litoral que hoy tienen que ir á surtirse de los objetos de más continua necesidad á poblaciones y puertos lejanos comprando por consecuencia recargados con grandes derechos de aduanas y con el coste de largos y difíciles arrastres las materias útiles á su industria y su comercio; el nuestro ganaría por tanto mucho en el restablecimiento de la colonia y es de creer que no se descuidará este importante asunto por nuestros gobernantes, y que pronto se atenderá á aprovechar y utilizar unos derechos que nos están declarados y pertenecen segun el acta de reconocimiento extendida por la comision mixta del 78.

Un nuevo servicio de comunicaciones va añadir nueva facilidad á los hombres para salvar con su palabra las distancias y hacer de la nacion una tertulia permanente. La aplicacion del teléfono al servicio público y oficial, adoptado ya con resultado efectivo en muchas capitales del extranjero, va á ser establecido acaso muy pronto en España; el decreto autorizando al señor ministro de la Gobernacion para hacer concesiones de redes telefónicas á compañías ó particulares ha sido ya publicado por la *Gaceta* y no tardarán en presentarse aspirantes á trasladar de un lado á otro de la Península la palabra del hombre por un precio más ó menos módico: si lo fuese mucho podría llegar á oponerse la fabricacion de papel de cartas á esa instalacion, que en último término podría llegar á ser más barata que el correo.

En Zamora aparte de los paseos á la orilla del rio, en las islas y en los baños, y de las noches de San Martin y la Glorieta, no se ha ofrecido en la semana distraccion más variada. La ciudad y mucha parte de la provincia ha honrado en su novenario célebre á Nuestra Señora del Tránsito cuyo grabado y explicacion dimos en el número 23 del primer tomo de esta revista; ha acudido numerosa capilla que con la de la

Catedral y bajo la direccion del maestro de aquella don Joaquin G. de Bustamante ha ejecutado las mejores obras del archivo de la Santa Iglesia. En el último dia estuvo encargado del sermón el señor Capellán de las Religiosas Descalzas, D. Pedro Hernandez Ferrero que hizo un bellissimo y oportuno discurso perfectamente expresado y que denota facultades nada vulgares para la predicacion.

Las señoras Religiosas obsequiaron con la bondad que acostumbra á cuantos han prestado servicios en una ú otra esfera á estos esmerados cultos que son cada vez más alabados y concurridos.

TRISTAN DE VALDEREY.

¡AY! PASÓ.

—Qué frio hace! En otros dias
Yo al tiempo desafiaba...

—A mí, entré alegres orgías,
Ni en tardes ni en noches frias
El tiempo me acobardaba.

—¡Veinte años! ¡que hermosa edad!
Cada afecto una pasion...!
—Mercedes, todo ilusion!
Entonces la voluntad
Ardía en mi corazon...

—Acentos de amor estraños
Llegaban á mis oidos.
—Hoy lloras tus desengaños
—¡Ay veinte años!—¡Ay veinte años!
—Pasados!—No tal. Perdidos!

—Hoy adornan mi cabeza
Estas canas.—Y yo siento
Que a helárseme el alma empieza.
¡Ay mi amor!—¡Ay mi belleza!
—Todo viento!—Todo viento!

—Un dia el mundo admiró
Los triunfos de mi hermosura
Y el mundo al fin me olvidó.
—Qué ingratitud!—Que locura!
—Pasó la edad!—Ay! pasó.

—Hace mucho frio, Antero!
—Si, Mercedes, mucho frio!
—¡Cuántas ilusiones!—Cero.
—¿Qué nos deja el hado impío?
—Otra ilusion;... el brasero.

ADRIAN NAVAS DIEGO.

ANTIGUEDADES DEL PERDIGON.

En la iglesia parroquial de San Félix del Perdigon pueblo situado á corta distancia de esta Capital, existe una capilla al lado de Mediodía, dedicada á Nuestra Señora de las Angustias, Patronato de los señores Vizcondes de Garci-Grandé, y que parece construida sobre el modelo de la llamada de El Cardenal, en esta Santa Iglesia de Zamora, perteneciente hoy á los mismos señores, pues arcos, bóvedas y molduras son exactamente iguales á las de la referida capilla del Cardenal Mella.

En el medio de esta Capilla hubo, segun noticias,

hasta el año de 1787, un sepulcro alto, como de un metro, y sobre él una estatua yacente que representaba un sacerdote revestido de alba, estola y capa pluvial, y á sus pies dos niños de coro sosteniendo un libro, teniendo además otro la referida estatua en su mano derecha, oculto en parte con los pliegues de sus sagradas vestiduras: el sepulcro en sus cuatro frentes ostentaba diversas labores y escudos de armas, y en su borde superior una inscripcion que lo festoneaba por completo en su circunferencia, y cuyos trozos ó piedras, desunidas al derribarse el sepulcro referido, fueron colocadas bajo el arco que se para la iglesia de la capilla, pero faltando algunas: sin embargo, de las existentes, y no obstante su falta de orden en la colocacion, parece deducirse que adornaban el sepulcro de un bienhechor insigne del pueblo, Prebendado de la iglesia de Zamora, Capellán de los Reyes Católicos y limosnero del príncipe D. Juan su hijo; y que dicho renombrado y virtuoso Eclesiástico fué el fundador de esta Capilla y enterramiento para él y sus deudos, expresándose la fecha de la terminacion de su piadosa obra, y de su vida, si bien con alguna, aunque corta diferencia en esta última parte, de la expresada en la lápida moderna que sustituyó al sepulcro, y que vamos á transcribir, y eso sin duda porque los caracteres hebreos ó árabes en que están consignadas las mencionadas fechas en dichas piedras no permiten al que escribe establecer con firmeza su valor y expresion completa.

La inscripcion moderna que citamos, colocada sobre el pavimento que ocupaba el sepulcro, y tomada, sin duda, de la contenida en las piedras que formaban el mismo, dice así:

«*Aqui yace D. Pedro Lopez de Peralta, Chantre y Canónigo de la Iglesia Catedral de Zamora, Capellán de los Reyes Católicos: falleció el 22 de Febrero de 1517.*»

En otro nicho abierto en la pared, hay una estatua yacente que representa otro personaje Eclesiástico con las mismas vestiduras que el anterior: en la mano derecha tiene un cetro ó pértiga, y en la izquierda un libro; á sus pies dos niños sostienen otro libro, y debajo hay una inscripcion que dice:

«*Aqui yace D. Diego Lopez, Chantre y Canónigo en la Iglesia Catedral de Zamora, y Cura de esta iglesia, el cual dotó esta Capilla de dos Capellanías perpétuas: asimesmo; dejó xxxjn maravedises de juró por la libertad de este pueblo, y dejó cierta renta para el remedio de huérfanas. Murió á xxii de Feb. de m. d. l. ll. años.*»

De ámbas inscripciones parece, en consecuencia, deducirse que ámbos Chantres de esta Santa Iglesia, y acaso hermanos, ó por lo ménos parientes, como lo indica el apellido, dedicaron su piedad á la del Perdigon, edificando el uno esta Capilla, y dotándola el otro, posteriormente, en la forma que acabamos de transcribir, y esforzándose, á fuer de excelente Párroco en favor del rebaño que le estaba encomendado, como se deduce del resto de la fundacion en la referida lápida expresada.

Encierra asimismo esta Capilla las cenizas de muchos de los ascendientes de los actuales Vizcondes de Garci-Grande, siendo el último en ella enterrado el bisabuelo del actual Vizconde.

Por último, frente á ella, y junto al altar dedicado al Santísimo Cristo del Amparo, hay una inscripción, en tabla, que dice así:

«*El Rmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Bernardo Garcia, Religioso Franciscano Descalzo, Maestro Provincial y Obispo de Nueva Cúceres, hijo legítimo de Francisco Garcia y Maria Herandez, naturales y vecinos de este lugar del Perdigon.—D. Fr. Bernardo Garcia.*»

Aunque nada más dice esta inscripción, copiada al pie de la letra, consta positivamente que dicho Prelado hizo construir á sus espensas el altar referido, y regaló además á la parroquial del Perdigon su pectoral, anillo y rosario de oro, y un cáliz con su patena, que con otras varias alhajas fueron desgraciadamente sustraídas por manos sacrílegas en la noche del 11 al 12 de Febrero de 1872, perdiendo con ellas el referido pueblo un recuerdo glorioso de uno de sus más preclaros hijos.

CASIMIRO DE ERRO É IRIGOYEN.

Á LA DUEÑA DE UN LORO.

Señora, por compasión,
su inmenso favor imploro:
mande usted callar al loro
que hay dentro de su balcon.

Es detestable, perverso,
charlatan, inconveniente,
es lo más impertinente
que existe en el Universo.

Y el caso es que á viva voz,
y sin saber el porqué,
ese lorito de usted
me insulta de un modo atroz.

Es dura y grave la ofensa
y eso es tomarme por pito;
¿pero quién contra un lorito
se dispone á la defensa?...

Como usted ve, no es posible
pensar en ningun castigo;
pero por Dios, es horrible
lo que el loro hace conmigo!...

Tiene usted una vecina
linda, bella, seductora;
una vecina, señora,
que es una joven divina.

La veo en el mirador
algunas veces... ¡y es claro!
siempre á contemplar me paro
su semblante encantador.

Y aunque lejos de mi amada,
con mil señas amorosas,
suelo decirle unas cosas
que á usted... no la importan nada.

Pues bien, cuando allí los dos
nos vemos así, resulta
que el loro de usted me insulta
sin encomendarse á Dios.

Nos interrumpe, nos grita,
me llama yo no sé qué,
y en fin, que el loro de usted
tiene una lengua maldita.

Su vecina presintiendo
lo que yo estoy aguantando,
deja el mirador... riendo,
y yo me alejo... rabiando.

Y esto de la raya pasa,
señora, yo sufro mucho;
meta usted su animalucho
en el corral de su casa.

Ó edúquele usted mejor,
que sus costumbres de hoy día
no dicen, señora mía,
nada bueno en su favor.

No tengo más que decir,
y pues mi enojo no escondo,
sepa usted que no repondo
de lo que pueda ocurrir.

Pues aunque su pico admiro,
si el loro sigue pesado,
el día ménos pensado
le voy á pegar un tiro.

ANDRÉS ALONSO.

DIÁLOGOS.

MOSCAS LITERARIAS.

Muy buenos días.

—Muy buenos los tenga V. pollo; tome V. asiento.

—Con su permiso. Amigo, principio por dar á V. la enhorabuena por su artículo del miércoles; es un modelo de elocuencia, un preciosísimo idilio.

—Muchas gracias.

—Sí, sí, ha gustado mucho y con escritos de esa índole, no lo dude V., crecerá el crédito del periódico. Yo estoy haciendo un poema que creo se ha de leer con gusto también, pues el asunto es interesantísimo, como que es sobre el alimento más generalizado y más necesario para la clase proletaria especialmente, sobre las patatas: Ya verá V. que bueno es. Ahora le traigo un soneto... véalo V.

Lo lee el director y se lo devuelve diciéndole:

—No está mal; pero debo aconsejar á V. que un principiante no ha de comenzar por donde los mejores poetas concluyen: el soneto es una de las composiciones más difíciles, acaso la más difícil de todas y ese de V. carece de las condiciones más esenciales. ¿Por qué no hace V. unas cuartetas, unas quintillas, un romance etc.?

—¿Con que según parece, no se puede publicar?

—Poder, sí, pero su publicación favorecería á usted poco y ménos aún á mí.

—¡Cuántas cosas peores salen á luz todos los días.....!

—Las producciones literarias son como los alimentos; á unos repugnan los que otros saborean con placer.

—Que V. lo pase bien.

—Vaya V. con Dios.

Vengo á ver si me hace V. el obsequio de publicar este artículo; se lo leeré á V.

—Si V. me hiciera el obsequio de dejarlo aquí; tengo bastante que hacer y luego lo leería con más calma.

—Si es muy corto; no tiene más que quince cuartillas: es verdad que la letra es menuda, pero aún así es corto... ya verá V. (Lee) ¿Qué le parece á V.?

—Que en asuntos tan serios e importantes como ese, el lenguaje debe ser tan sencillo como sólido; esas bellas formas, esa elocuencia y galas poéticas de que V. hace alarde, no son propias para asuntos tan delicados, por que tras de esa belleza suele ocultarse á veces la verdad y esta debe resplandecer pura, con su natural hermosura. Esto no es decir que yo no ame este estilo, pero me parece que no es propio de ciertos asuntos. Para que vea V. que ámbos estilos me parecen buenos, bien aplicados, le repetiré con el Padre Almeida que, si el uno enseña el camino de la verdad, el otro hace que se vaya por él con gracia, que el primero rectifica el entendimiento y el segundo lo adorna y hermosea. Pero repito, hay cuestiones como las religiosas, las comerciales y otras en que hay que prescindir de las galas oratorias. Hubo en los principios de este siglo en Zamora una señora tan cultilatiniparda y aficionada á poetizarlo todo que, entre otras anécdotas que de ella se cuentan, recuerdo la de que para decir al médico que la dolía la barriga por haber comido lentejas, llamaba á la parte dolorida la media naranja y á la causa atrevidillas. ¿No le parece á V. esto una cosa extravagante?

—Sí, ya he oído hablar muchas veces de D.^a María Briandis. ¿Pero cree V. que no merece el honor de ver la luz en su periódico?

—Creo que debe V. meditarlo algo más y sobre todo tener presente que hay asuntos como este, tan delicados, que hay que decir lo que los médicos del *cancer Nollemi tangere*.

—Que V. lo pase bien.

—Y V. igualmente; vaya V. con Dios.

Beso á V. la mano, caballero.

—Señora, á los piés de V. Tome V. asiento y dígame en que la puedo complacer.

—Confiado en su amabilidad y galantería, vengo á suplicarle un favor.

—Muchas gracias; pero en vez de el de suplicar, use V. señora, del verbo mandar.

—Veo que no me he equivocado. He compuesto unas octavas reales y quería que me hiciera el obsequio de corregirlas, y publicarlas despues en el periódico.

—Señora, juzgándolas por la analogía no deben corregirse, deben ser bellas.

—Gracias por la galantería, pero no se fie V., pues la Dalia, p. e., es muy hermosa y sin embargo carece de aroma.

—No obstante, las flores en general lo tienen, y usted.....

—Me retiro caballero: ahí le quedan á V. y le doy gracias anticipadas. Adios.

—A los piés de V. señora: Tengo el gusto de prometer á V. que saldrán el miercoles próximo.

El director desdobra el papel; lee... desatinos; hace unas octavas reales sobre el asunto que le ha parecido que tratan las que la señora le ha dejado; pone por bajo el nombre y apellido de esta y las manda á la imprenta. El público saluda con aplausos á la nueva poetisa.

Adios amigo; buenos dias.

—Muy buenos los tenga V. Aquí tiene usted asiento.

—Le traigo un articulejo... Léalo V., léalo V., son cuatro palabras nada más.

El director toma las cuartillas, las lee y al concluir dice.

—Está bien escrito, el asunto es interesante; pero se trasparenta ahí una cuestion personal y bien sabe usted que este periódico es puramente literario.

—¿Que se trasparenta una cuestion personal? Pues bien; quiero conceder á V. que así sea, que al escribir este artículo hubiera estado inspirado por un resentimiento; ¿no ve V. tratado el asunto de una manera general y que en él puede ver cualquiera la manifestacion solamente de un vicio para que huya de sus terribles consecuencias?

—Piensan los enamorados,
piensan, y no piensan bien;
piensan que nadie los mira
y todo el mundo los vé.

Usted está enamorado de ese artículo; cree V. que nadie, sino la persona á quien principalmente va dirigido, mira su justo ó injusto resentimiento tras la ligera gasa que lo encubre; pero ¡ay amigo! se vé como se vería su faz en un espejo, si solamente lo cubriera una gasa clara y ligera.

—¿Cuántas cosas peores se han publicado en el periódico que V. dirige!

—Eso, tal vez consista en que como todos tenemos la debilidad de enamorarnos de nuestros trabajos, no vemos sus defectos.

—Que V. lo pase bien.

—Vaya V. con Dios.

—Felices dias.

—Felices los tenga V. Tenga V. la bondad de cubrirse y tomar asiento.

—Gracias. Traigo á V. unos versos y quisiera que salieran el miércoles.

—A ver (L^{re}) Modifíquelos V. un poco; son algo libres, no se ofenda V., afectan algo á la moral. El verso es bueno, como todo lo que sale de su fácil pluma; no puede darse más gracia, más armonía y encanto, pero no puedo ménos de decirle que el estilo es algo atrevido.

—¿Por qué? ¿en qué se funda V.?

—En que hace V. alarde de haber obtenido favores de una jóven que, dicho, aunque sea en bonitos versos, le favorecen poco y ménos aún á mi, si consiento que salgan á luz.

—¡Pues no es V. poco escrupuloso! vea V. algunos periódicos literarios de la Côte...

—Pero esta es una capital de provincia, de costumbres puras y al leerlos, en especial las madres, se escandalizarían como si V. lo refiriese en una tertulia donde aquellas estuvieran acompañadas de sus jóvenes hijas. ¿A que no se atrevería V. á hacerlo? Pues, amigo mio, tanto monta decirlo como escribirlo, tanto oirlo como leerlo. Además, ¿Qué necesidad hay de que se resienta poco ó mucho la moral, cuando tanta facilidad tiene para hacer bonitos versos?

—Bien, bien; ahí van esos; á ver si tambien afectan á la moral.

—¡Oh, amigo mio! bien sabía yo que las musas no le son ingratas. Con este género de poesias, no solamente crece la reputacion de poeta que V. legítimamente tiene ya, sino el del periódico en cuyas columnas brillan como perlas refulgentes.

—Gracias y.. Adios, señor director.

—Vaya V. con Dios y siga, siga ocupando sus ratos de ocio en tan amena tarea.

De parte del cajista que me dé V. más materia!...

—Pero ¿no han hecho todavía la tirada?

—No señor faltan llenar dos columnas.

—Pero, hombre, es imposible ¿y qué le hace falta, prosa ó verso?

—Prosa y un verso pequeño.

—Toma y dile que se dé prisa, que es ya hora de repartir el periódico.

—Y que me diera V. algo para la tertulia.

—¡Tóma! pues esta es otra! Dile que allá voy yo. (No sé que darle. Esto me faltaba despues de las visitas que hoy he tenido.) Vé ligero y no os descuideis.

MARIANO PEREZ.

EL VASO DE AGUA.

(FABULA.)

Viendo el niño Luisito
de agua un vaso brillante en una mesa,
al tiempo que lo mira y se embelesa,
exclama:—¡Qué bonito!
ganas dan á cualquiera de un traguito.—

Sucio, de la espetera,
otro cogió con agua el padre y dijo:
—Fresquita está. ¿beber querias, hijo?
—Ay! padre., aunque quisiera,
las ganas se le quitan á cualquiera.

—Escucha, buena pieza,
querido Luis *la bienaventuranza,*
belleza y simpatía no se alcanza,
cuando á vivir se empieza,
si no hay de cuerpo y alma gran limpieza.

ADOLFO FERNANDEZ MARTINEZ.

NUESTRO GRABADO.

En el miércoles diez y seis de Agosto, fecha de este número de nuestro semanario, se celebra en el arrabal de San Fróntis una de las dos romerías que en dicho sitio tienen lugar durante el año. Consagrada la de este día á San Roque, lo es la otra en su tiempo á San Antonio Abad, comunmente llamada de San Anton en la que es fama y costumbre que ha de haber gran animacion y muchos carruajes y ginetes que van á dar allí lo que llaman las *vuelatas de San Anton*, llevando muy bien adornados los caballos y colgadas de las crines de muchos de ellos las rosas del Santo por las que se perecen los chiquillos al olor de la golosina del anís con que están amasadas.

El arrabal de San Fróntis, cuya principal calle, que es á la vez carretera de Sayago, se hace el paseo de romería por estar en una plazuela de ella situada la iglesia cuya advocacion da nombre al suburbio, es un monton de casitas blancas recostado en la base de uno de los cerros que forman estribacion del célebre tesó de Temblajo ó Castro, donde los escritores antiguos supusieron el lugar que ocupó la heroica Numancia; sepárale de la ciudad en ancha cinta de agua el río Duero y se halla por esa parte fstoneado de hermosas huertas y alamedas y josas llenas de árboles frutales, todo lo cual dá á aquellos alrededores una agradable situacion y á ellos conduce un buen paseo carretera sobre la margen izquierda del rio que desde el puente mayor parte en direccion al arrabal por entre dos hileras de árboles.

De allí arrancaba tambien el antiguo puente de Zamora, cuyos vestigios aún asoman sobre la superficie

de las aguas y á la izquierda estuvo colocada la iglesia de San Lorenzo, ya tambien desaparecida.

Todo hace creer, pues que es este arrabal uno de los más antiguos de Zamora, y acaba de persuadirlo la época de su iglesia que es objeto de este grabado, pues aunque de escaso mérito y hoy ya muy modificada su primitiva construccion, por lo que no revela un estilo arquitectónico característico y especial habiendo sido sin duda mucho más pequeña en su edificacion, conserva no obstante un vestigio no ha mucho tiempo descubierto por una casualidad que le hace datar del siglo XIII.

Por de pronto, la advocacion de la iglesia y del arrabal bajo el patronato de San Fróntis, y el motivo de esa advocacion y de la construccion, segun el dato ó vestigio á que me refiero, denotan la posibilidad de su remoto origen porque San Fróntis ó Frontorio fué, al decir de algunos escritores, uno de los Obispos primeros consagrados por Santiago á su venida á España; y aquel Santo parece que conjuraba y extinguía milagrosamente los animales dañinos, lo que dá lugar á una de esas coincidencias que versando sobre hechos que parecen fabulosos ofrecen no obstante singulares y raras pruebas en la realidad. Los antiguos escritores zamoranos que daban por cierta la situacion de Numancia en el Teso de Castro ponían como una de sus razones el haberse encontrado en las orillas del Duero y en una cueva, al perseguir una gran culebra, el cadáver de Megara, que fué uno de los primeros capitanes numantinos, como lo canta en ingeniosas estancias el poeta zamorano Juan Guiral, y si esto puede considerarse una imaginacion engendrada por el amor á lapátria, tiene en cambio una rara relacion, primero con la advocacion en aquel sitio de un Santo á quien se le atribuye virtud milagrosa sobre los animales dañinos y se le pinta ó esculpe sobre un mónstruo ó culebra, y segundo con la costumbre que ha llegado hasta nuestros dias de ir la gente en cierta época del año á lo que llaman *matar la sierpe* á la orilla del Duero y en aquellos parages.

Así se ve cuantos motivos de antigüedad unos ciertos, otros originados por extrañas coincidencias pueden tratarse al tratar de la puebla de San Fróntis. En cuanto al dato ó vestigio cierto digo ántes que probaba ser la iglesia por lo ménos del siglo XIII y en efecto por una casualidad en la terrible avenida de 1860 el Duero, como en muchas otras visitó la iglesia de San Fróntis y humedeciendo sus muros hizo caer el plano de uno de ellos, del central, descubriendo una antigua lápida difícilísima de leer y que yo por otra coincidencia he logrado descifrar ayudado de una nota procedente del antiguo convento de San Francisco.

Dice así la lápida:

«Por el descanso eterno del fundador del lugar de la iglesia. Yace aquí enterrado, natural de Protágoras, llamado Aldovino adornado de costumbres, probado esclarecido en fama y vida el cual murió el último dia de Junio de la era de MCCLIII.»

Algunos antecedentes del archivo parroquial expresan que este Aldovino era del mismo lugar donde nació San Fróntis y que fundó la iglesia en recuerdo de haber predicado aquí dicho santo.

Es probable que ántes de esa fecha hubiera ya en ese sitio iglesia y arrabal dada la cercanía del puente antiguo y que fuese destruido por aquella manga de aguas en ignicion que á fines del siglo X segun el Cronicon de Cardeña, los Anales Compostelanos y otros códices destruyó en Zamora un barrio.

Por estas curiosidades históricas más que por que actualmente ofrezca este templo cosa particular, y porque es el punto de dos célebres romerías zamoranas y sitio muy pintoresco y agradable de los alrededores.

res de la ciudad, lo incluimos en este número con estas breves explicaciones acerca de los hechos históricos con que el arrabal y la iglesia están relacionados.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

ANUNCIOS.

Doña Francisca del Valle,
viuda de D. Juan Olleros,
admite dos caballeros
con balcones á la calle.

Buñolería de Luis,
ricos, tiernos y calientes;
vende tambien aguardientes
y otras frutas del país.

En la calle de las Gradas
vende el ropero Treviño
bonitos trajes de niño
con las costuras sentadas.

D. Justo Calamidad
que habita calle la Greda,
alquila camas y seda
de comer con equidad.

El peluquero Luis Fabra
sito en la calle del Cielo,
peina, corta y riza el pelo
sin hablar una palabra.

En la plaza de Invencibles,
comercio de Andrés Candelas,
se vende pez, sanguijuelas
y otros varios comestibles.

D. Juan del Barro Espejuelo,
pintor en lienzo y en chapa,
desea una jóven guapa
que le sirva de modelo.

Un jóven espiritista
que ha sido camaleon,
desea colocac on
en casa de una modista:
Medium, 3 darán razon.

JOAQUIN DEL BARCO.

NOTAS Y NOTICIAS.

Hemos tenido el gusto de examinar detenidamente la obra que con el título de «Apólogos y Diálogos dedicados á los niños» ha escrito D.^a Micaela Ferrer, Maestra primera de las Escuelas municipales de Madrid, cuyo libro ha sido, con indudable justicia y utilidad, declarado de texto. En él ha de hallar la juventud bajo una forma sencilla y agradable principios que encierran verdaderos axiomas para cimentar sólidamente una educacion que forme en ellos buenos hijos y excelentes ciudadanos, á más de ofrecerles á la vez útiles enseñanzas rudimentarias en todos sentidos.

Muestra en esa obra su autora especial amor á la enseñanza á que viene dedicándose con asiduidad y buen resultado, así como los extensos conocimientos que en el ejercicio de su honrosa profesion ha adquirido, prestando con la publicacion de tal obra un verdadero servicio á la enseñanza.

El precio de toda la obra es de una peseta cincuenta céntimos, y el de la segunda parte una peseta. Se vende en la casa de la autora, Leganitos 1, 2.^o, ó en la librería de Hernando, Arenal 11, Madrid.

A una niña que sufre
melancolía
porque no voy á verla
durante el dia.

He sabido las muchas
penas que tienes
porque durante el dia
no voy á verte;
pero... ¡quién sale
de su casa con estos
calores que hace!

¿No conoces, bien mio,
que si saliera,
tal vez por esas calles
me *derritiera*?
¿no lo comprendes?...
pues entonces, hermosa,
¿por qué te ofendes?

No te enojas por eso,
niña querida,
déjame estar en casa
durante el dia;
y así, tranquilo,
poner sobre mis labios
fresco *botijo*.

Que al llegar de la noche
las frescas auras,
enamorado al punto
saldré de casa,
y al verte, niña,
te contaré un diluvio...
de tonterías.

BOSTEZO.

TERTULIA.

CHARADA.

Pregunté á mi *prima cuarta*
sus años, y respondió
que mi *segunda* y *tercera*
bien demuestra cuantos son.

Yo que hago *tercera* y *quinta*
en cuestiones de opinion,
ya de buscarlos prescindo
y se los dejo al lector.

Pues si tuviera que echarme
á *cuarta* y *quinta*, é ir en *pas*
de sus años por los mares
de ese mundo engañador,
que para años femeniles
es un embustero atroz,
por más que una *tercia* y *cuarta*
hiciera á satisfaccion
de seguro desmayara
pues gran marino no soy.

Además, que de mi vida
evito la exposicion,
pues no siempre *cuarta* y *tercia*
un hombre cual lo soy yo
que del *todo* estoy muy lejos
porque muy lejos estoy.

I. P. E.

Solucion á la charada del número anterior.

ALUMBRE.

ZAMORA.—1882.

IMPRENTA DE JOSÉ GUTIÉRREZ GARCÍA.

Doncellas, 3.

DIRECCION:
Calle del Sacramento núm. 2.

SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:
Plaza del Salvador 38

HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores,



ratañas y vinos generosos.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO
en la Exposición de París de 1878.



DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.
SU FÁBRICA: San Toributo, 67.
Exijase la marca de fabr. ca.



Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y celebre oculista D. Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita seran deseri ganados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad seran admitidos a ella gratuitamente.

HOJALATERIA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 23.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes. subien lo por hora 600 cantaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfeccion y prontitud a precios económicos.

ACADEMIA DE MÚSICA

VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PERER, Arco de San Ilde-
fonso, núm. 2. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS

DE

CLAUDIO ANDREU

Cabañales.—Zamora.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho pormayor y menor, calle de la Feria, 2.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende a 12 y 20 rs. caja, para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.
Dr. Morales. Carretas, 39, principal.—Madrid.



GRAN SALON-PELUQUERÍA

DE

EMETERIO DE MENA GARCÍA,

3—SANTA CLARA.—3.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Se admiten abonos.

Construye y reforma postizos de señora y caballero.

Especialidad en peinados para soirées.

Píldoras de Lourdes

PURGANTES ANTI-BILIOSAS,
DEPURATIVAS.

De accion facil y segura,
toleradas por los estómagos
más deli ados.

Se vende á 6 rs. caja en las
principales farmacias.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39.

PILDORAS
DE LOURDES.



ANTIGUO PARADOR

DE LOS COCHES

DE

JOSÉ PACHECO

18. Plazuela de la Rinconada. 18.

VALLADOLID.

CASA EN VENTA

En el barrio de Cabañales se ofrece en venta una casa de buenas condiciones colocada á uno de los lados de la carretera.

En la direccion de este periódico darán razon.

AVISO IMPORTANTE.

SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

GABINETE DE CONSULTAS Y OPERACIONES

DE LOS LICENCIADOS

EN MEDICINA Y CIRUJÍA

D. Niceto Rivera y D. Francisco Blanco.

HERREROS, 39, 2.º

Se reciben consultas todos los dias de once de la mañana á dos de la tarde.

Los miércoles y sábados de cuatro á cinco y media de la tarde, seran admitidos los pobres sin retribucion alguna.